

# POLÍTICA

Política  
Universidad de Chile  
rpolitic@uchile.cl  
ISSN (Versión impresa): 0716-1077  
CHILE

2005  
Miguel Ángel López / Mauricio Morales  
LA CAPACIDAD EXPLICATIVA DE LOS DETERMINANTES FAMILIARES EN LAS  
PREFERENCIAS ELECTORALES DE LOS CHILENOS  
*Política*, primavera, número 045  
Universidad de Chile  
Santiago, Chile  
pp. 87-108

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal

Universidad Autónoma del Estado de México

redalyc  
LA MEMORIA CIENTÍFICA EN LÍNEA  
<http://redalyc.uaemex.mx>

# La capacidad explicativa de los determinantes familiares en las preferencias electorales de los chilenos

Miguel Ángel LÓPEZ y Mauricio MORALES

## Introducción

**E**l estudio de los determinantes de la conducta electoral constituye una de las áreas de investigación más populares de la ciencia política a nivel mundial. Sin embargo, en Chile el estudio científico de por quién votan los chilenos aún está en ciernes. En este trabajo pretendemos avanzar en este conocimiento buscando una respuesta a la pregunta: ¿en qué medida las tendencias políticas familiares frente a hechos históricos determinantes tales como el gobierno de la Unidad Popular, el golpe de Estado y el gobierno autoritario de Pinochet, explican las preferencias electorales de los chilenos? Y más importante, ¿en qué medida estos hechos históricos son útiles para explicar la identificación partidaria?

Desde una perspectiva cuantitativa, el análisis electoral puede realizarse a partir de dos unidades de análisis diferentes: niveles territoriales (comunas, distritos, circunscripciones, entre otros) a partir de datos agregados, o individuos a partir de datos de encuestas. En este caso, y dada la pregunta central que se intenta responder, la cual se refiere a opiniones o actitudes, se hace necesario el uso de datos individuales que sólo puede proveer una encuesta de opinión. Para ello, usaremos la encuesta DESUC-CNEP (1999-2000) aplicada en la Región Metropolitana a 795 personas entre la primera y segunda vuelta de la elección presidencial.

Hemos considerado dos variables dependientes para efectuar nuestros modelos. La primera corresponde a la preferencia partidaria de los en-

cuestados, que se mide de acuerdo a la siguiente pregunta: “Aunque no se identifique con ningún partido político, ¿de cuál se siente más próximo?” No hemos seleccionado la pregunta explícita respecto a identificación por dos razones básicas: a) la concentración se da en las alternativas “ninguno”, lo que nos entrega un estrecho margen para la explicación; b) los encuestados no siempre señalan de manera decidida la identificación por un partido, pero sí reconocen sentirse más próximos a uno de ellos. Además, esta opción metodológica nos permite una aproximación más certera de acuerdo a la construcción de modelos, dada la distribución un tanto más homogénea de los datos en comparación con la pregunta de identificación partidaria.

La segunda variable dependiente se refiere a la opción presidencial para la segunda vuelta de enero de 2000. La encuesta utilizada se realizó en un momento cúlmine, es decir en el intervalo que separó la primera de la segunda vuelta presidencial. La pregunta es: ¿Y por quién votará en la segunda vuelta? Las opciones de Lagos y Lavín corresponden a la variable dependiente que, en este caso, es de tipo dicotómica.

Las variables independientes son: 1-. ¿Su familia simpatizaba con la UP o con la oposición?; 2-. ¿Su familia estuvo a favor o en contra del golpe militar?; durante el gobierno militar, ¿su familia apoyaba o no apoyaba al gobierno militar? Para responder a nuestra pregunta hemos utilizado el análisis de regresión logística. Por ende, el objetivo central consistirá en determinar medidas de probabilidad ante las diferentes opciones establecidas en las variables independientes con respecto a la dependiente.

La interpretación inicial de los datos nos señala que los antecedentes familiares como determinantes explicativos de las preferencias electorales en cuanto a preferencias partidarias, tienen mejor “capacidad predictiva” en los votantes de derecha al compararlos con los de centro y centro-izquierda. Es posible percibir diferencias en las intensidades de probabilidad para los votantes de RN y de la UDI de acuerdo a sus antecedentes familiares. En cambio, al analizar los perfiles de los votantes PS y PPD de acuerdo a la trayectoria de sus familias, se observan importantes diferencias. En el caso de la categoría PDC los coeficientes son poco significativos, aunque existe claridad en la oposición al régimen de Pinochet. Aunque los encuestados que se deciden por la opción “ninguno” presentan altos índices de significancia en estas preguntas, no es posible marcar una tendencia familiar debido a la diversidad de posturas frente a los tres temas considerados.

Respecto al segundo tema, es decir, las preferencias por candidato presidencial, se advierten importantes diferencias entre los electores de Ricardo Lagos y Joaquín Lavín. Al contrario de lo que pudiera pensarse, el votante por el candidato de derecha no es del todo “instrumental”. Según nuestros datos, el votante Lavín tiene antecedentes familiares significativos que explican estadísticamente su opción presidencial. En este estudio nos enfocamos exclusivamente en tales antecedentes, sin inmis-

cuirnos en otras variables tales como nivel socioeconómico, género, hábitat (rural-urbano).

El tercer tema se refiere al de los jóvenes entre 18 y 29 años. En principio, advertimos que este segmento tiene un comportamiento distinto al resto. Las variables sobre antecedentes familiares no tienen el mismo impacto en las preferencias electorales al compararlas con los encuestados de 30 años y más. Pero cuando realizamos el modelo según candidato presidencial, la división política reaparece, probablemente afectada por el contexto en que se realizó la encuesta.

### **Antecedentes teóricos del comportamiento electoral**

Para estudiar los motivos por los que una persona vota por un partido o candidato determinado la teoría distingue tres modelos explicativos. 1.- el modelo sociológico se refiere a las tasas en que diferentes grupos sociales, religiosos, geográficos u otros votan por un partido en particular. La interpretación de los patrones electorales de los grupos se vincula con la posición que estos grupos tienen en la sociedad y cómo esa posición ha producido en el tiempo fuertes lazos con determinados partidos (Lazarsfeld, Berelson y Gaudet, 1944; Crewe, 1995). 2.- El modelo de identificación partidaria o de Michigan, a semejanza del anterior, es un modelo de largo plazo, pero su énfasis es más individualista que colectivista, ya que estima que la persona como ente individual desarrolla una identificación psicológica duradera con un partido a través de un proceso de socialización (Campbell, Converse, Miller y Stokes, 1960). Según este modelo la identificación partidaria es adquirida inicialmente de la familia, reforzada por la pertenencia a ciertos grupos y por el voto por un partido determinado en el tiempo. 3.- El modelo de la elección racional constituye un determinante de corto plazo en el voto. Enelow e Hinich (1984: 3) resumen el modelo señalando que el votante reconoce su interés personal y evalúa a los diferentes candidatos de acuerdo a cuál de ellos sirve mejor ese interés, votando por el candidato más favorablemente evaluado.

En este estudio nos basaremos en el modelo de la identificación partidaria, y su relación con el proceso de socialización. Los estudios para el caso norteamericano (Campbell *et al.*, 1960) muestran que la identificación partidaria es efecto de la pertenencia a ciertos grupos y de un proceso de socialización que comienza con la familia. Esta identificación se convierte en un voto por el partido con que el elector se identifica, mediando factores de corto plazo como las políticas propuestas por el partido y las características personales del candidato, entre otras. En cierta medida este enfoque logra establecer un diálogo entre los principales elementos de los otros enfoques en un solo modelo: la pertenencia a ciertos grupos, entre ellos los sociales, del enfoque sociológico, y variables de corto plazo como las evaluaciones prospectivas y retrospectivas de la economía (Fiorina, 1991), del enfoque de la elec-

ción racional. Dadas las características de la data disponible<sup>1</sup> nos centraremos solamente en el efecto situacional<sup>2</sup> que pudo haber tenido la socialización política en los gobiernos de Allende, Pinochet y el golpe de Estado de 1973 sobre la identificación partidaria y sobre el voto en las presidenciales de 1999.

En el modelo de la identificación partidaria, la familia posee un rol inicial como agente socializador que influye en las decisiones electorales de las personas de acuerdo a los procesos de aprendizaje (Converse, 1969). Sin embargo, en la actualidad, la familia ha perdido peso explicativo, en especial por el surgimiento de otras agencias socializadoras que tienen mayor “eficiencia” en la determinación de las preferencias electorales (Paramio, 1999)<sup>3</sup>. A pesar de estas precauciones, la familia mantiene su importancia inicial, ya que los jóvenes reciben de sus padres ciertas etiquetas políticas: identificación con un partido o con un grupo de partidos en sistemas multipartiditas, o una posición ideológica en el espectro izquierda-derecha (Ventura, 2001). Y esta importancia relativa de la familia se puede ver aumentada al mezclarla con ciertos efectos situacionales de socialización.

Tradicionalmente los estudios de socialización política y la influencia de los padres sobre los hijos han estado orientados hacia los países industriales avanzados que no han sufrido crisis autoritarias recientes. Estudios actuales en Europa del Este y Alemania han establecido la importancia de elementos situacionales en la socialización, como han sido el paso de un régimen autoritario a uno democrático, al igual que los cambios y el efecto de la memoria colectiva (Sapiro, 2004). El quiebre de la democracia y los gobiernos de Allende y Pinochet constituyen momentos que pueden haber afectado los patrones de socialización política de los padres e hijos, no sólo por el traspaso de estas “pistas” intergeneracionales, sino también por haber vivido parte de ese proceso. Un trabajo sobre el efecto de la familia en la socialización política y especialmente respecto a algo tan decisivo como el apoyo o rechazo a Allende y Pinochet, requiere de estudios de padres e hijos y evidencia empírica de la que no disponemos. Frente a esto nuestros propósitos son más modestos. Sólo pretendemos arrojar algunas luces sobre la posibilidad de explicar la identificación partidaria y el voto en las presidenciales de 1999 a partir de antecedentes, en este caso familiares,

---

1. El modelo general de Michigan requiere de encuestas de panel, o al menos de una serie de encuestas en el tiempo, de las que no disponemos.

2. Hemos preferido usar el término “efectos situacionales” para caracterizar a un individuo como afectado por un orden social o político en particular. Con ellos evitamos entrar en la polémica de los que son efectos contextuales y medioambientales (Ver Huckfeldt y Sprague, 1995: 9-10).

3. Por ejemplo, en Estados Unidos se estimó usando datos de panel que alrededor de 40 por ciento de los jóvenes no votaba igual que sus padres (Niemi, Katz y Newman, 1980) y que los ciudadanos alcanzaban una estabilidad en sus actitudes políticas sólo entre los 25 y 35 años (Beck and Jennings, 1991).

más aún si de por medio existen coyunturas históricas críticas que permiten comprender e interpretar de mejor forma la intención de voto de los chilenos.

En Chile se han realizado una serie de trabajos asociados a encuestas de opinión considerando cuestiones relacionadas a la legitimidad del régimen democrático y otras preocupaciones propias de un contexto de redemocratización (López y Martínez, 1999). La mayoría de ellos plantea un análisis descriptivo de los datos (Manzi y Catalán, 1998), mientras que otros realizan intentos inferenciales para explicar el comportamiento político de los chilenos (Huneeus 2003b; Ortega 2003, López 2004, Joignant y López 2005). Sin perjuicio de que estos trabajos se presenten como un aporte concreto al estudio de las opiniones electorales, poca atención ha recibido el análisis de las preferencias familiares de los chilenos y su impacto en las decisiones del voto. Incluso, el trabajo específico y realizado con esta misma encuesta por Tironi, Agüero y Valenzuela (2001) da cuenta en términos descriptivos de los perfiles de los electores de Lagos y Lavín considerando variables socio-demográficas y políticas. Además, se presta atención a los determinantes familiares, sosteniendo que las opiniones en torno al gobierno militar habrían generado un “hondo clivaje” que ha perdurado hasta hoy (Tironi, Agüero y Valenzuela, 2001: 83).

Respecto a lo anterior parece olvidarse la definición originaria de clivaje que realizan Lipset y Rokkan (1967) como fisuras generativas de los sistemas de partidos y que representan las tensiones sociales. Respecto a este tema, se dio un debate relevante entre Samuel Valenzuela (1999) y Eugenio Tironi junto a Felipe Agüero (1999). El primero sostiene que la dinámica autoritarismo-democracia no constituye una fisura generativa del sistema de partidos tal como la entienden Lipset y Rokkan, en tanto que los segundos sí lo consideran. La principal línea argumentativa de Tironi y Agüero sustenta la discontinuidad del sistema de partidos chileno desde 1990 respecto al que existió previo a la crisis de 1973, a raíz de la consolidación de la fisura autoritarismo-democracia, la que fue capaz de integrar y reordenar las fisuras históricas de clase y religión. Valenzuela asevera, en cambio, que la dinámica autoritarismo-democracia no constituye una fisura sociohistórica, sino que obedece a una división política que genera alineamientos partidarios, situación que se podría superar, y por ende, generar un nuevo sistema de partidos, mediante la consolidación democrática de Chile. A juicio de este autor, un clivaje implicaría que existen partidos decididamente favorables a un régimen autoritario y otros partidos también decididamente favorables a una democracia. Algo distinto sucede con los efectos en las preferencias electorales de las divisiones religiosas, de clases y hábitat (Torcal y Mainwaring, 2003). Esto traería como consecuencia una especie de congelamiento de los sistemas de partidos (Lipset y Rokkan 1967; Mair, 1997), es decir, su permanencia a través del tiempo con estabilidad en los patrones de competencia (Ware, 1996: 149).

El modelo de la identificación partidaria considera que los factores de largo plazo tienen una alta capacidad explicativa en el comportamiento electoral (Miller y Merrill, 1986; Richardson, 1991; Mercado Gasca, 1997). El problema se produce con la capacidad explicativa de este modelo en la situación actual de desafección partidaria, particularmente de los jóvenes. Si bien nos referimos a este tema más adelante, es importante señalar que ambos modelos, el de la identificación partidaria y el de la elección racional, han recibido cuestionamientos, debido a que no serían capaces de explicar el comportamiento real de los electores. Los partidos no estarían exhibiendo programas diferenciados y, por tanto, sería difícil que el elector pudiera distinguir con claridad la oferta política. Además, parece lógico que el hecho de que exista alta desafección, implique necesariamente un desapego del pasado familiar de los electores<sup>4</sup>.

Estas críticas, sin perjuicio de ser atendibles, tienen mejor aplicación para el caso de países europeos, particularmente aquéllos de la era post-comunista. Para el caso chileno, sin desconocer el proceso de desafección, los determinantes familiares y el pasado histórico reciente siguen siendo dos aspectos estadísticamente relevantes para comprender el comportamiento electoral. Para ilustrar esta afirmación, veamos el siguiente análisis de datos.

## Los modelos

La construcción de los modelos de regresión logística nos permitirá conocer la magnitud de probabilidad con respecto a un determinado evento (Pérez, 2001: 405). Hemos considerado como variable dependiente, en primer lugar, la preferencia partidaria y, en segundo término, la intención de voto para la segunda vuelta presidencial de enero de 2000. Como señalamos al inicio, también construimos modelos para contrastar el comportamiento de los jóvenes entre 18 y 29 años con respecto a los encuestados de 30 años y más.

Las variables independientes, en tanto, son las preguntas acerca del pasado familiar con respecto a las coyunturas críticas ya señaladas. Es importante indicar que la interpretación se realizará de acuerdo a cada independiente por separado, manteniendo constante al resto de las variables que se insertan en el modelo.

Según Manuel Vivanco (1999: 155), el análisis aplicado a partir de regresiones logísticas equivale a la implementación de un modelo matemático destinado a predecir el comportamiento de una variable dependiente de acuerdo a una o más variables independientes. Los pronósticos se reali-

---

4. Una salida explicativa para este problema sería el estudio del comportamiento electoral a partir de la personalización de la campaña, el clientelismo y los liderazgos carismáticos (Kitschelt, 1998).



zan en términos de probabilidad sobre la ocurrencia de un suceso (Weimer, 2004: 251). La variable independiente, en tanto, tiene como función estimar la probabilidad de que ocurra efectivamente el suceso estudiado (Vivanco, 1999: 157). Además, el modelo de regresión logística es no lineal debido a que no existe un ajuste de los datos a una línea recta, sino de acuerdo a la función logística que es una curva sigmoidea en forma de letra S estilizada (Vivanco, 1999: 155).

En síntesis, los modelos de regresión logística permiten predecir o estimar la probabilidad de un determinado evento, siendo sus objetivos los siguientes:

- A) determinar la existencia o no de relación de variables.
- B) medir la magnitud de dicha relación.
- C) estimar la probabilidad de que se produzca el evento 1 en función de las variables independientes (Jovell, 1995: 11).

#### *Los modelos según identificación partidaria*

Para iniciar el análisis de las preferencias partidarias, es importante resaltar que realizaremos nuestras interpretaciones considerando la probabilidad de un determinado suceso. En las notas al pie de cada modelo figuran las respectivas categorías de referencia, es decir, aquéllas “contra” las que realizaremos la comparación. En este caso son: 1-. “Contra la UP”; 2-. “Contra el golpe de Estado”; 3-. “Contra el régimen de Pinochet”. Cada resultado indica el grado de probabilidad de un suceso determinado en relación a las respectivas categorías de referencia como parámetros comparativos.

En primer lugar, se muestra el modelo resultante para los partidos de derecha. En él observamos que los electores de la UDI y RN manifiestan diferencias de acuerdo a sus antecedentes familiares. Existe mayor fuerza explicativa en los electores RN cuyas familias estuvieron en contra de la UP, apoyaron el golpe de Estado y respaldaron al régimen de Pinochet. Así lo indica la intensidad de los coeficientes.

Lo anterior da cuenta de la composición diversa del elector de derecha. Si hubiésemos realizado este trabajo con una encuesta del año 1989 o 1993, probablemente el elector UDI hubiese manifestado más intensidad en las preferencias por el régimen de Pinochet, el golpe y el rechazo a la UP. Hoy, el elector UDI se caracteriza por su mayor diversidad en cuanto a las opciones políticas pasadas, lo que va de la mano con su proyecto fundacional respecto a insertarse en sectores populares antes dominados por la izquierda. Esto lo distingue de RN, cuyas elite provino del antiguo Partido Nacional y que hoy representa a un electorado de menor diversidad en comparación al de la UDI (Huneus, 2001; Soto, 2001; Morales y Bugeño, 2001).



**Tabla 1**  
**Modelo de regresión logística para los partidos UDI y RN**

	UDI	RN
<i>¿Su familia simpatizaba con la UP o con la oposición?</i>		
No sabe/ No contesta	,544	,822
Con la UP	,334**	,451*
Con ninguno de los bandos	,546	,551*
Algunos eran de la UP y otros estaban en contra	,263*	,572
<i>¿Su familia estuvo a favor o en contra del golpe militar?</i>		
No sabe/ No contesta	2,439	,807
Estuvo a favor del golpe militar	1,206	1,806*
Ni a favor ni en contra	,876	,966
Unos estaban a favor y otros en contra	,412	,612
<i>¿Su familia apoyó o no apoyó al gobierno militar?</i>		
No sabe/ No contesta	,759	1,933
Apoyaba al gobierno militar	3,560***	5,072***
Ni a favor ni en contra	1,576	3,326***
Unos apoyaban y otros se oponían	2,371	3,397**
Constante	,076***	,053***
Chi Cuadrado	55,235***	80,89***
-2 log de verosimilitud	432,447	500,924
R cuadrado de Cox y Snell	,067	,097
R cuadrado de Nagelkerke	,146	,186
Porcentaje pronosticado correcto	90,8	88,1

(\*) Significante al  $p \leq 0.1$ .

(\*\*) Significante al  $p \leq 0.05$ .

(\*\*\*) Significante al  $p \leq 0.01$ .

CATEGORÍA DE REFERENCIA 1: Contra la UP.

CATEGORÍA DE REFERENCIA 2: Contra el golpe.

CATEGORÍA DE REFERENCIA 3: Contra el régimen de Pinochet.

Fuente: Elaboración propia de acuerdo a la encuesta DESUC-CNEP (1999-2000).

Los coeficientes significativos se interpretan de la siguiente forma:

1-. Por cada 100 electores UDI cuyas familias estuvieron en contra del gobierno de la UP, existen 33 que estaban a favor y 26 donde, en las mismas familias, existían algunos que estaban a favor y otros en contra. Para el caso de RN, de cada 100 electores cuyas familias estaban contra el gobierno de la UP, existen 45 que estaban a favor y 55 que no estaban con ninguno de los dos bandos.

2-. Respecto al golpe militar, en los electores UDI no tenemos coeficientes significativos, lo que da cuenta de lo señalado. Es decir, la composición del votante UDI actual es más “compleja” que la de su electorado al inicio de la redemocratización. De ahí que no se manifiestan coeficientes significativos. Las familias de los electores RN, en cambio, tienen 2 veces más probabilidades de haber apoyado el golpe de Estado que de haber estado en contra.

3-. En referencia al régimen de Pinochet también tenemos diferencias en los coeficientes. En ambos electorados se expresan opiniones favorables, aunque los grados de intensidad son distintos. Por ejemplo, es 3,5 veces más probable que un elector UDI tenga una familia que apoyó el régimen de Pinochet, al compararlo con nuestra categoría de referencia. Luego, este coeficiente sube a 5 cuando consideramos a los electores RN, que también poseen coeficientes significativos en las alternativas más neutrales. Esto da cuenta del conflicto que vivió este partido al momento de optar por las elecciones libres para 1989 o aceptar las condiciones del plebiscito para 1988 (Allamand, 1999).

De acuerdo a este análisis es posible comprender las distintas visiones que poseen los electores de una misma coalición política respecto al pasado reciente de Chile y, particularmente, considerando la opinión de sus familias. Incluso, en el caso de RN se dejan entrever las distintas posiciones con respecto al régimen de Pinochet. Algunos daban cuenta del apoyo irrestricto que en ese momento se le entregaba al nuevo gobierno (Jarpa, 1973), mientras que otros intentaban dar un giro democrático a finales de la década de 1980 (Moulian y Torres, 1986). Esto marcaría las diferencias originarias no sólo dentro de la derecha como bloque, sino que también en la misma RN (Otano, 1997).

En el caso del PS y del PPD se advierten opiniones distintas entre sus electorados al considerar las variables independientes. En primer lugar, el coeficiente de apoyo a la UP es mayor en el PS al compararlo con el PPD. Pero en este último aparecen también de manera significativa coeficientes que respaldan las alternativas neutrales.

Lo anterior se puede explicar por la mayor tradición del PS y su apego al gobierno de la UP (Faúndez, 1988). En este caso, la tradición histórica del partido explicaría de manera significativa la intención de voto actual. Esto se distingue completamente del PPD, partido que surgió para agrupar a los sectores del “socialismo renovado” contra Pinochet en el plebiscito de 1988 (Ortega, 1992).

**Tabla 2**  
**Modelos de regresión logística para PS y PPD**

	PS	PPD
<i>¿Su familia simpatizaba con la UP o con la oposición?</i>		
No sabe/ No contesta	,582	2,017
Con la UP	3,594***	2,055**
Con ninguno de los bandos	,779	2,044**
Algunos eran de la UP y otros estaban en contra	2,105	2,044*
<i>¿Su familia estuvo a favor o en contra del golpe militar?</i>		
No sabe/ No contesta	,746	,581
Estuvo a favor del golpe militar	,443	1,033
Ni a favor ni en contra	,704	,491*
Unos estaban a favor y otros en contra	,583	1,748
<i>¿Su familia apoyó o no apoyó al gobierno militar?</i>		
No sabe/ No contesta	1,741	,765
Apoyaba al gobierno militar	,509	,259***
Ni a favor ni en contra	1,006	,619**
Unos apoyaban y otros se oponían	1,917	,293
Constante	,07***	,17***
Chi Cuadrado	48,967***	52,066***
-2 log de verosimilitud	386,417	612,185
R cuadrado de Cox y Snell	,06	,063
R cuadrado de Nagelkerke	,142	,112
Porcentaje pronosticado correcto	92,2	85,3

(\*) Significante al  $p \leq 0.1$ .

(\*\*) Significante al  $p \leq 0.05$ .

(\*\*\*) Significante al  $p \leq 0.01$ .

CATEGORÍA DE REFERENCIA 1: Contra la UP.

CATEGORÍA DE REFERENCIA 2: Contra el golpe.

CATEGORÍA DE REFERENCIA 3: Contra el régimen de Pinochet.

Fuente: Elaboración propia de acuerdo a la encuesta DESUC-CNEP (1999-2000).

Los coeficientes son interpretados de la siguiente forma:

1-. Respecto a la UP, es 3,6 veces más probable que la familia de un socialista haya estado a favor de la UP a que haya estado en contra. Este coeficiente baja a 2 en el caso del PPD, donde también son significativas las categorías neutrales “ni a favor ni en contra” y “algunos eran de la UP y otros estaban en contra”.

2-. En cuanto al golpe de Estado, sorprende el coeficiente significativo que figura en los electores del PPD en cuanto a que algunos de sus familiares estaban a favor y otros en contra. Si bien la probabilidad es de casi 0,5 de todas formas, no deja de ser llamativo que de 100 electores PPD cuyas familias estuvieron en contra del golpe, 50 hayan estado a favor.

3-. Finalmente, considerando el apoyo al régimen de Pinochet, nuevamente se advierte un comportamiento llamativo en los electores PPD. Por cada 100 electores de este partido cuyas familias estuvieron en contra del régimen de Pinochet, había 26 que lo apoyaban y 62 que no estaban ni a favor ni en contra. Lo esperable es que hubiese un coeficiente mayor de rechazo entre los electores de este partido, cuestión que se puede explicar no sólo por la nueva composición de su electorado, al igual que en el caso de la UDI, sino también por el perfil que adquiere su elite dirigencial.

Hasta aquí hemos podido observar la relevancia de los antecedentes familiares en las opiniones de los encuestados. También podemos subrayar la importancia de la socialización como factor vinculante, aunque esto lo veremos con mayor claridad al estudiar al grupo de jóvenes con respecto a la segunda vuelta de la elección presidencial 1999-2000. Un asunto que debemos dejar en claro desde ya consiste en las edades de los encuestados. Es posible que un encuestado que tenía 40 años al momento del golpe no haya sido socializado por sus familias, sino que, al contrario, se presentara como un agente socializador. En este sentido, el concepto de socialización lo entenderemos de manera general como un proceso de construcción de identidades y valores políticos donde, como señalamos, la familia juega un rol central.

Respecto al PDC los coeficientes sólo son significativos en la pregunta relativa al régimen del general Pinochet. En el resto de las preguntas no tenemos certeza estadística respecto a los coeficientes que ahí aparecen. Con respecto a la UP, la tendencia es a señalar que las familias de los electores del PDC estuvieron en contra de este gobierno, aunque, como hemos señalado, los coeficientes no son significativos. Esta tendencia se ve respaldada por la evidencia histórica que la acompaña (Huneus, 2003).

En cuanto a las tendencias familiares hacia el golpe de Estado, tampoco tenemos evidencia empírica satisfactoria debido a la falta de significancia en nuestros coeficientes, aunque un análisis que descuide este factor

podría señalar que los electores, considerando sus familias, tuvieron una visión altamente dividida con respecto al tema. Esto también está en concordancia con los antecedentes históricos del partido (Aylwin, 1998), que incluso lo han identificado como el factor principal de la caída de la democracia en Chile, debido a la polarización del centro y la conformación de un sistema de partidos con características centrífugas (Valenzuela, 2003).

**Tabla 3**  
**Modelo de regresión logística para el PDC**

	PDC
<i>¿Su familia simpatizaba con la UP o con la oposición?</i>	
No sabe/ No contesta	,658
Con la UP	,635
Con ninguno de los bandos	,934
Algunos eran de la UP y otros estaban en contra	,551
<i>¿Su familia estuvo a favor o en contra del golpe militar?</i>	
No sabe/ No contesta	,736
Estuvo a favor del golpe militar	,891
Ni a favor ni en contra	,910
Unos estaban a favor y otros en contra	1,143
<i>¿Su familia apoyó o no apoyó al gobierno militar?</i>	
No sabe/ No contesta	,201*
Apoyaba al gobierno militar	,321***
Ni a favor ni en contra	,386***
Unos apoyaban y otros se oponían	,774
Constante	,398***
Chi Cuadrado	29,228***
-2 log de verosimilitud	648,921
R cuadrado de Cox y Snell	,036
R cuadrado de Nagelkerke	,063
Porcentaje pronosticado correcto	84,8

(\*) Significante al  $p \leq 0.1$ .

(\*\*) Significante al  $p \leq 0.05$ .

(\*\*\*) Significante al  $p \leq 0.01$ .

CATEGORÍA DE REFERENCIA 1: Contra la UP.

CATEGORÍA DE REFERENCIA 2: Contra el golpe.

CATEGORÍA DE REFERENCIA 3: Contra el régimen de Pinochet.

Fuente: Elaboración propia de acuerdo a la encuesta DESUC-CNEP (1999-2000).

De acuerdo a estos datos, la interpretación estadística es la siguiente:

1-. Tanto para el caso del apoyo o rechazo a la UP como respecto al golpe de Estado, los coeficientes no son significativos, por lo que estos antecedentes familiares no cuentan con un respaldo predictivo en términos estrictamente estadísticos.

2-. En cuanto a la postura ante el régimen de Pinochet, por cada 100 electores del PDC cuyas familias estuvieron en contra de este régimen, 32 estuvieron a favor y 39 ni a favor ni en contra. Por tanto, se aprecia un mayor índice de rechazo en este partido si lo comparamos con el del PPD, que también era significativo en cuanto a la postura neutral “ni a favor ni en contra”.

Por lo anterior, el PDC manifiesta un comportamiento distinto respecto a estas variables independientes al compararlas con el resto de los partidos. Las diferencias son marcadas con los electores de derecha, al igual que con los de centro-izquierda, pues en ellos veíamos capacidades explicativas relevantes para el caso, por ejemplo, de la UP, cuestión que no se presenta para el PDC. En este partido el factor que resulta más relevante es el rechazo al gobierno del general Pinochet, cuestión que toma sentido si consideramos que fue el PDC el que guió el proceso de oposición a Pinochet, al liderar la Alianza Democrática y la posterior Concertación de Partidos por el No (Angell, 1993; Cañas, 1997; Boeninger, 1997).

Hasta aquí los coeficientes, si bien no poseen una capacidad explicativa definitoria, cuestión que ya planteamos en la presentación, sí exhiben indicios respecto a la importancia socializadora de las familias con respecto a la intención de voto por partido. Ya veíamos que el concepto de socialización se entendería de una manera amplia considerando las familias y, conjuntamente, los encuestados socializados y los encuestados socializadores. Es difícil marcar la frontera específica entre un agente socializado y otro socializador, pero, al menos, por cuestiones de edad, marcamos el límite arbitrario de 45 años. Es decir, personas que no alcanzaron a votar en las elecciones de la “vieja democracia” y que en la encuesta representan el 61,8%. Indudablemente que una persona de mayor edad pudo haber sido socializada por su familia, y aquí entramos en un problema propio de las encuestas. ¿Qué se entenderá por familia? Si bien la encuesta utilizada se vale del término general, sin especificar padre, madre u otros parientes, de todas maneras resulta al menos indicativa de lo que se desea medir.

Dejando en claro estos límites metodológicos, pasamos a revisar la categoría “ninguno”, es decir, aquéllos que no se inclinan por los partidos políticos existentes. El caso de Chile es uno de los tantos que experimenta un proceso de desafección partidaria, entregándose múltiples explicaciones que van desde la escasa confianza en las instituciones hasta la percepción crítica de los partidos políticos (Huneeus, 1998). Sumado a esto, surge, casi de manera automática, una imagen deteriorada de la acción de los gobiernos (Nye, Zelinkow y King, 1997).

Así, la desafección partidaria se liga a la credibilidad de los partidos y a la confianza en las instituciones (Pasquino, 2000; Norris, 1999; Newton y Norris, 2000). Los medios de comunicación han sido agentes relevantes en esta materia, estableciendo denuncias clientelísticas que muchas veces redundan en hechos de corrupción. Además, en términos de manejo interno de los partidos, se advierte una baja capacidad de renovación de la elite y se les percibe como distantes de la ciudadanía, dependientes de organizaciones como empresarios y sindicatos, afectando los principios de autonomía y sistematización (Panebianco, 1993).

En el caso de Chile, las encuestas de opinión muestran un incremento permanente de la categoría “ninguno” respecto a la intención de voto partidaria de los encuestados (López y Martínez, 1999). Pero no tenemos evidencia empírica suficiente como para caracterizar de manera más exacta a este grupo de personas. Veamos el siguiente modelo:

**Tabla 4**  
**Modelo de regresión logística para “ninguno”**

	Ninguno
<i>¿Su familia simpatizaba con la UP o con la oposición?</i>	
No sabe/ No contesta	1,366
Con la UP	,633
Con ninguno de los bandos	1,490*
Algunos eran de la UP y otros estaban en contra	1,379
<i>¿Su familia estuvo a favor o en contra del golpe militar?</i>	
No sabe/ No contesta	1,256
Estuvo a favor del golpe militar	,818
Ni a favor ni en contra	1,545*
Unos estaban a favor y otros en contra	1,009
<i>¿Su familia apoyó o no apoyó al gobierno militar?</i>	
No sabe/ No contesta	2,037
Apoyaba al gobierno militar	1,240
Ni a favor ni en contra	1,684**
Unos apoyaban y otros se oponían	1,121
Constante	,326***
Chi Cuadrado	56,486***
-2 log de verosimilitud	938,115
R cuadrado de Cox y Snell	,069
R cuadrado de Nagelkerke	,096
Porcentaje pronosticado correcto	69,4

(\*) Significante al  $p \leq 0.1$ .

(\*\*) Significante al  $p \leq 0.05$ .

(\*\*\*) Significante al  $p \leq 0.01$ .

CATEGORÍA DE REFERENCIA 1: Contra la UP.

CATEGORÍA DE REFERENCIA 2: Contra el golpe.

CATEGORÍA DE REFERENCIA 3: Contra el régimen de Pinochet.

Fuente: Elaboración propia de acuerdo a la encuesta DESUC-CNEP (1999-2000).



La interpretación de los coeficientes es la siguiente:

- 1-. De acuerdo a la UP, por cada 100 encuestados que votan “ninguno” y cuyas familias estuvieron en contra de este gobierno, hay 150 que no estuvieron con ninguno de los dos bandos.
- 2-. Respecto al golpe militar, por cada 100 encuestados que votan “ninguno” y cuyas familias estuvieron en contra, hay 155 que no estuvieron ni a favor ni en contra.
- 3-. Considerando el régimen de Pinochet, por cada 100 encuestados que votan “ninguno” y cuyas familias estuvieron en contra, hay 168 que no estuvieron ni a favor ni en contra.

De acuerdo a estos datos es posible identificar a los votantes que no se adscriben a ningún partido con tendencias neutrales respecto a las variables consideradas. Las familias de estos encuestados se caracterizan por no emitir opiniones respecto a algún sector de manera estadísticamente significativa. Más bien, al parecer, se tiende a evadir el tema o a plantear opiniones que no permiten conocer tendencias políticas evidentes.

### 3.2-. *Los modelos según candidato presidencial*

Como señalamos, esta encuesta tiene una ventaja comparativa que la hace muy particular: fue tomada en el intervalo de tiempo que separó a la primera de la segunda vuelta presidencial, es decir, entre diciembre de 1999 y enero de 2000. Por ende, mediante los datos podemos medir con mayor grado de certeza el nivel de apoyo para cada candidato además del perfil de sus respectivos votantes.

Lo anterior es aún más relevante si consideramos que el candidato de la alianza UDI-RN, Joaquín Lavín, estuvo a menos de 200 mil votos de alcanzar la Presidencia en su disputa con Ricardo Lagos. Por tanto, una “puja” electoral cerrada con sólo dos candidatos finalistas provoca, en la mayoría de los casos, un incremento de la movilización electoral y, por tanto, un despliegue más específico de las preferencias (Cox, 2004). Además, de acuerdo a estos resultados, la marca “Lavín” podría haber impactado de manera decisiva en los comicios municipales de octubre de 2000, cuestión que se pone en duda al observar el incremento marginal de la derecha para esas elecciones de acuerdo a los resultados comunales (Navia, 2001).

El diseño institucional, por tanto, y en términos de utilidad social, pretende generar mayorías estables que, al menos, logren el triunfo mediante el 50% más uno de los votos. Así, la regla de decisión tiene un carácter más inclusivo, lo que se complementa con la existencia de ganadores múltiples en el Congreso (Colomer, 2001). De esta forma, es posible comprender el mayor interés ciudadano por votar en estas elecciones.

Además, si se atienden los postulados teóricos de A. Downs (1967), en una contienda electoral de dos candidatos, lo más indicado estratégicamente sería captar al denominado votante mediano, es decir aquél que se encuentra situado en una posición intermedia de la distribución de electores. A partir de la captación de este votante, la suma de distancias sería la más mínima posible con respecto a los extremos. De esta forma, el triunfo electoral estaría prácticamente seguro.

Si nos quedáramos con este análisis, lo más probable sería que ambos candidatos no sólo presentaran plataformas similares, sino que también sus electorados fuesen relativamente homogéneos. Como vemos, este planteamiento teórico no es suficiente para explicar la diversidad existente entre el votante de Lavín y el votante de Lagos. Estudios posteriores al de Downs dan cuenta de otras variables, entre ellas las de orden histórico, para argumentar por qué los candidatos en escenarios como éste presentan propuestas distintas en función de electorados más complejos (Bartels, 1996).

Al acudir a los perfiles específicos de votantes de acuerdo con las variables independientes ya señaladas, se advierte un comportamiento muy similar entre el total y los electores de 30 o más años. Por esto, hemos realizado la comparación entre estos electores y los jóvenes de 18 a 29 años. A diferencia del planteamiento teórico ya esbozado, los perfiles de los votantes de Lavín y de Lagos tienen distinciones notorias y significativas estadísticamente.

Si bien ya hemos hecho alusión a la “división política” generada por el régimen de Pinochet y su importancia en los alineamientos y realineamientos de los electores, no la denominaremos clivaje. Consideramos que este concepto es totalmente errado de acuerdo a la definición original que entregaron Lipset y Rokkan (1967) al considerarlos como “fisuras generativas” de los sistemas de partidos. Por ende, y respaldando la visión de Valenzuela (1999), para que la división autoritarismo-democracia fuese considerada un clivaje, deberían existir partidos a favor y con plataformas programáticas claras respecto a un régimen autoritario, y otros en defensa de un régimen democrático. Al examinar las plataformas de los partidos políticos chilenos, advertimos que en ninguno de ellos se hace una defensa, como lo supondría un clivaje, de un régimen autoritario. Por tanto, queda en pie la noción de “división política” más allá de su grado de persistencia en el tiempo.

Realizadas estas aclaraciones, revisemos el modelo comparando a los electores Lagos y Lavín en los dos grupos ya señalados:

Tabla 5

## Modelo de regresión logística Lagos-Lavín

	30 o más años		Jóvenes 18-29 años	
	Lavín	Lagos	Lavín	Lagos
<i>¿Su familia simpatizaba con la UP o con la oposición?</i>				
No sabe/ No contesta	,268***	1,240	,878	,552
Con la UP	,310***	2,710***	2,259	,889
Con ninguno de los bandos	,328***	1,849**	,543	,592
Algunos eran de la UP y otros estaban en contra	,387**	,896	,000	1,800
<i>¿Su familia estuvo a favor o en contra del golpe militar?</i>				
No sabe/ No contesta	2,444	,477	1,162	,772
Estuvo a favor del golpe militar	2,148**	,853	11,720**	1,630
Ni a favor ni en contra	1,204	,672	,378	2,514
Unos estaban a favor y otros en contra	1,314	1,260	1,563	1,714
<i>¿Su familia apoyó o no apoyó al gobierno militar?</i>				
No sabe/ No contesta	,908	,151**	7,064	1,193
Apoyaba al gobierno militar	7,134***	,094***	13,494**	,000
Ni a favor ni en contra	2,262**	,173***	2,887***	,184**
Unos apoyaban y otros se oponían	1,899	,471*	5,258***	,225*
Constante	,231***	1,460	,005***	,586
Chi Cuadrado	190,89***	195,567***	56,760***	38,455***
-2 log de verosimilitud	540,225	606,911	105,225	164,448
R cuadrado de Cox y Snell	,274	,28	,247	,175
R cuadrado de Nagelkerke	,388	,378	,445	,274
Porcentaje pronosticado correcto	81	76,5	87,5	80

(\*) Significante al  $p \leq 0.1$ .(\*\*) Significante al  $p \leq 0.05$ .(\*\*\*) Significante al  $p \leq 0.01$ .

CATEGORÍA DE REFERENCIA 1: Contra la UP.

CATEGORÍA DE REFERENCIA 2: Contra el golpe.

CATEGORÍA DE REFERENCIA 3: Contra el régimen de Pinochet.

Fuente: Elaboración propia de acuerdo a la encuesta DESUC-CNEP (1999-2000).

Como se puede apreciar, ambos grupos tienen comportamientos diferentes, particularmente cuando la variable dependiente es el voto por Joaquín Lavín:

1-. Los coeficientes son todos significativos en el caso de los mayores de 30, sucediendo lo contrario con los jóvenes. Esto implica que el primer grupo tiene una diversidad de opiniones con respecto al gobierno de la UP, mientras que en el caso de los jóvenes no tenemos la certeza estadística suficiente como para establecer diferencias significativas con los mayores de 30 años.

2-. Respecto al golpe militar los datos no dejan de ser asombrosos. Son los jóvenes quienes presentan el coeficiente más alto. Es decir, es 11 veces más probable que un joven votante de Lavín haya tenido una familia que respaldó el golpe de Estado a que hubiese estado en contra. Este coeficiente baja a 2,7 en el caso de los mayores de 30 años. En este sentido, claramente podemos referirnos con propiedad a la fuerza de la socialización en los jóvenes votantes por Lavín. Al contrario de lo que pudiera pensarse, no es un voto totalmente "instrumental", sino que manifiesta fuertes raíces políticas de acuerdo a las coyunturas críticas que ha experimentado el país.

Si bien la estrategia de Lavín consistió en penetrar los sectores anteriormente dominados por la izquierda y cuyo partido, la UDI, comenzó a trabajar desde la Secretaría Nacional de la Juventud y el Frente Juvenil de la Unidad Nacional, de todas formas se presenta un electorado con claras opiniones políticas. No deja de sorprender que sean los jóvenes quienes con mayor decisión respaldan las opiniones más extremas con respecto a este tópico, particularmente si consideramos el constante despegue de Lavín respecto de la figura del general Pinochet.

3-. En el caso del apoyo al régimen de Pinochet, nuevamente son los jóvenes votantes por Lavín quienes presentan el mayor coeficiente de apoyo, al compararlo con los encuestados de 30 años y más. De hecho, el coeficiente de los jóvenes es casi el doble de los de 30 y más años: es 13 veces más probable que la familia de un votante joven de Lavín haya respaldado el régimen de Pinochet a que hubiese estado en contra.

Para el caso de los votantes por Lagos, la situación es muy distinta. No existen coeficientes significativos en las dos primeras preguntas, lo que implica que ambas variables no son predictoras satisfactorias de la preferencia por el candidato. Sí lo es la tercera pregunta, es decir, aquella que se refiere al apoyo o rechazo al régimen de Pinochet. Según los datos, de cada 100 electores por Lagos cuyas familias estaban en contra del régimen de Pinochet, sólo 18 no estaban ni a favor ni en contra y 23 tenían simpatizantes y opositores del régimen.

Por todo lo anterior podemos afirmar que ambos electorados son significativamente diferentes de acuerdo a estas variables. No es posible aseverar que éstas sean las únicas capaces de explicar el voto por los candidatos. Resta por conocer, en términos inferenciales, cómo las variables

socioeconómicas y sociodemográficas determinan los perfiles de votación de acuerdo a los candidatos en competencia.

## Conclusiones

Como síntesis final, presentamos cinco conclusiones básicas derivadas del estudio precedente:

a-. Se constata la capacidad explicativa de variables “históricas” en la identificación partidaria de los encuestados y en su adscripción a candidaturas presidenciales.

b-. Se advierten diferencias entre los adherentes a partidos que pertenecen al mismo bloque o subbloque político (UDI/RN; PPD/PS).

c-. La variable dependiente “candidato presidencial 2000” entrega nueva información: el grupo de jóvenes votantes por Lavín presenta antecedentes familiares con mayor fuerza explicativa que los de Lagos. Los criterios más fuertes, especialmente para el primero de los casos, lo constituyen los apoyos a la UP y al régimen del general Pinochet. Así, los procesos de socialización se presentan como antecedentes adecuados para medir el impacto de variables familiares en la determinación del voto presidencial.

d-. Los factores de largo plazo mantienen vigencia, aunque en el lapso histórico estudiado según las variables en análisis, los acontecimientos pre-1973 van perdiendo capacidad explicativa en todos los grupos. Los coeficientes más decisivos se encuentran en la adscripción al régimen de Pinochet.

e-. Finalmente, queda por preguntarse si esta *división política* seguirá determinando los alineamientos y realineamientos de los electores o si, en el mediano plazo, perderá su capacidad explicativa. Hasta ahora, tal división goza de “buena salud”, permitiendo esclarecer los determinantes del voto, pero resta por conocer su impacto de acuerdo al paso de los años y su capacidad de persistencia en el ambiente político nacional.

De acuerdo a los modelos teóricos presentados, la escuela de la identificación partidaria aún resulta útil para comprender cómo votan, en este caso, los electores chilenos. Más allá de la discusión propia de un tema complejo y polémico como éste, resulta de interés considerar no sólo aspectos de corto plazo en la elaboración de explicaciones acerca del comportamiento electoral, sino que también poner la mira en acontecimientos de nuestro pasado reciente. Al menos los sucesos seleccionados con esta encuesta dan algunas luces respecto a las aún lúgubres y oscuras facetas del votante chileno.

## Bibliografía

- Allamand, Andrés. 1999. *La travesía del desierto*. Santiago: Ed. Aguilar.
- Angell, Alan. 1993. *Chile de Alessandri a Pinochet: en busca de la utopía*. Santiago: Ed. Andrés Bello.
- Aylwin, Patricio. 1998. *El reencuentro de los demócratas. Del golpe al triunfo del no*. Santiago: Ed. Grupo Zeta.
- Bartels, Larry. 1996. "Uninformed votes: information effects in presidential elections". *American Journal of Political Science* 40 (1), febrero: 194-230.
- Beck, Paul Allen y Jennings, M. Kent. 1991. "Family traditions, political periods, and the development of partisan orientations". *Journal of Politics* 53: 742-763.
- Benedicto, Jorge y Morán María Luz. 1995. *Sociedad y política. Temas de sociología política*. Madrid: Alianza Editorial.
- Boeninger, Edgardo. 1997. *Democracia en Chile. Lecciones para la gobernabilidad*. Santiago: Ed. Andrés Bello.
- Campbell, Angus; Converse, Philip; Miller, Warren; Stokes, Donald. 1960. *The American Voter*. New York: John Wiley.
- Camou, Antonio. 2000. "La múltiple (in)gobernabilidad. elementos para un análisis conceptual". *Revista mexicana de sociología*, año LXII/N° 4, octubre-diciembre: 159-188.
- Cañas, Enrique. 1997. *Proceso político en Chile 1973-1990*. Santiago: Ed. Andrés Bello.
- Colomer, Joseph. 2001. *Instituciones políticas*. Barcelona: Ariel Ciencia Política.
- Converse, Philip. 1969. "Of time and partisan stability". *Comparative Political Studies* 2: 139-171.
- Converse, Philip. 1975. "Public opinion and voting behavior". En: *Handbook of political science* 4: Addison Wesley Publishing Company: 75-169.
- Crewe, Ivor. 1995. "Voters, parties and leaders thirty years on: western electoral studies and the new democracies of eastern Europe". En: Ian Budge y David McKay. *Developing democracy*. Londres: Sage Publications: 53-78
- Downs, Anthony. 1967. *An economic theory of democracy*. New York: Harper&Row Publishers.
- Enelow, James; Hinich, Melvin. 1984. *The spatial theory of voting: an introduction*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Faúndez, Julio. 1988. *Izquierdas y democracia en Chile, 1932-1973*. Santiago: Ediciones Bat.
- Fiorina, Morris. 1991. "Esbozo de un modelo de elección de partido". En: Joseph Colomer (comp.). *Lecturas de teoría política positiva*. Madrid: Instituto de Estudios Fiscales: 339-376.
- Huckfeldt, Robert; Sprague, John. 1995. *Citizens, politics, and social communication*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Huneus, Carlos. 1998. "Malestar y desencanto en Chile. Legados del autoritarismo y costos de la transición". *Papeles de trabajo*, N° 63, Santiago: Corporación Tiempo 2000.
- Huneus, Carlos. 2001. "La derecha en el Chile después de Pinochet: el caso de la Unión Demócrata Independiente". *Working paper*, N° 285.

- Huneus, Carlos. 2003a. "A highly institutionalized political party: Christian Democracy in Chile". En: Scott Mainwaring y Timothy Scully (eds.). *Christian Democracy in Latin America*. Stanford: Stanford University Press: 121-161.
- Huneus, Carlos. 2003b. *Chile, un país dividido*. Santiago: Catalonia.
- Jarpa, Sergio Onofre. 1973. *Creo en Chile*. Santiago: Sociedad Impresora Chile Ltda.
- Jenings, M. Kent y Niemi, Richard. 1968. "The transmisión of political values from parent to Chile". *American political science review*, vol. LXII: 169-184.
- Joignant, Alfredo; López Miguel Ángel. 2005. "Le comportement électoral au Chili : paradoxes et présomptions sur la continuité ou la rupture de l'orientation du vote". *Problèmes d'Amérique Latine* 56, Printemps, pp. 63-80.
- Kitschelt, Herbert. 1998. *Post-communism party system. Competitions, representations and interparty cooperation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lazarsfeld, Paul et al. 1944. *The people's choice*. New York: Columbia University Press.
- Lipset, Seymour Martin; Rokkan, Stein. 1967. "Cleavage structures, party systems and voter alignments. An introduction". En: Seymour Martin Lipset y Stein Rokkan. *Party systems and voter alignment: cross national perspectives*. New York: free press: 1-64.
- López, Miguel Ángel; Martínez, Gustavo. 1999. "Opinión pública y democracia: las encuestas en la redemocratización chilena. En: Alfredo Joignant y Amparo Menéndez-Carrión. *La caja de Pandora*. Santiago: Ed. Planeta: 157-184.
- López, Miguel Ángel. 2004. "Conducta electoral y estratos económicos: el voto de los sectores populares en Chile". *Política* 43: 285-298.
- Mair, Peter. 1997. *Party system change. Approaches and interpretations*. Oxford: Clarendon Press.
- Manzi, Jorge; Catalán Carlos. 1998. "Los cambios en la opinión pública". En: Cristián Toloza y Eugenio Lahera (eds.). *Chile en los noventa*. Santiago: Ed. Dolmen: 523-556.
- Mercado Gasca, Lauro. 1997. "Una visita a la lealtad, hacia los partidos políticos en América Latina". *Política y gobierno* IV (2). México: 285-346.
- Miller, Warren; Shantis, Cerril. 1986. *The New American Voter*. Cambridge: Mass / Harvard University Press.
- Morales, Mauricio; Bugueño, Rodrigo. 2001. "La UDI como expresión de la nueva derecha en Chile. *Estudios sociales* N° 107, semestre 1: 215-248.
- Moulian, Tomás; Torres, Isabel. 1986. "La derecha en Chile. Evolución histórica y proyecciones a futuro". *Estudios sociales*, N° 47, trimestre 1: 63-118.
- Navia, Patricio. 2001. "El efecto Lavín en las elecciones municipales del año 2000 en Chile". Trabajo presentado en el congreso de la LASA. Washington. 6 a 8 de septiembre del 2001.
- Newton, Kenneth; Norris, Pippa. 2000. "Confidence in public institutions: faith, culture, or performance". En: Susan Pharr y Robert Putnam (eds.). *Disaffected democracies. What's troubling the trilateral countries*. Princeton: Princeton University Press.
- Niemi, R., R Katz and R. Newman (1980), "Reconstruction, past partisanship: the failure of the party identification recall question". *American Journal of Political science* 24: 633-651.
- Norris, Pippa. 1999. *Critical citizens. global support for democratic governance*. Oxford: Oxford University Press: 217-236.



Nye, Joseph *et al.* 1997. *Why people don't trust government*. Cambridge: Harvard University Press.

Ortega, Eugenio. 1992. *Historia de una alianza*. Santiago: CED-CESOC.

Ortega, Eugenio. 2003. "Los partidos políticos chilenos: cambio y estabilidad en el comportamiento electoral 1990-2000". *Revista de Ciencia Política* XXII (2), Instituto de Ciencia Política, Universidad Católica de Chile: 109-147.

Otano, Rafael. 1997. *Crónica de la transición*. Santiago: Ed. Planeta.

Panebianco, Angelo. 1993. *Modelos de partido*. Madrid: Ed. Alianza Universidad.

Paramio, Ludolfio. 1999. "Sin confianza no hay democracia: electores e identidades políticas". *Revista Internacional de Sociología* N° 22: 183-201.

Pasquino, Gianfranco. 2000. "Gobernabilidad". En: Norberto Bobbio *et al.* *Diccionario de política*. México: Ed. siglo XXI: 707.

Pérez, César. 2001. *Técnicas estadísticas con spss*. Madrid: Prentice Hall.

Richardson, Bradley. 1991. "European party royalties revisited". *American Political Science Review* 85: 751-775.

Sapiro, Virginia. 2004. "Not your parents' political socialization: introduction for a new generation". *Annual Review of Political Science* 7: 1-23.

Soto, Ángel. 2001. *Historia reciente de la derecha chilena. Antipartidismo e independientes (1958-1993)*, tesis para optar al grado de doctor en América Latina contemporánea. Instituto Universitario Ortega y Gasset. Universidad Complutense de Madrid.

Tironi, Eugenio y Agüero Felipe. 1999. "¿Sobrevivirá el nuevo paisaje político chileno?". *Estudios Públicos* 74, otoño: 151-168.

Tironi, Eugenio; Agüero, Felipe y Valenzuela, Eduardo. 2001. "Clivajes políticos en Chile: perfil sociológico de los electores de Lagos y Lavín". *Perspectivas* 5 (1). Departamento de Ingeniería Industrial: Universidad de Chile: 73-87.

Torcal, Mariano; Mainwaring, Scott. 2003. "The political recrafting of social bases of party competition: Chile, 1973-95". *British Journal of Political Science* 33: 55-84.

Valenzuela, Arturo. 2003. *El quiebre de la democracia en Chile*. Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales: Colección Ciencia Política.

Valenzuela, Samuel. 1999. "Reflexiones sobre el presente y el futuro del paisaje político chileno a la luz de su pasado. Respuesta a Eugenio Tironi y Felipe Agüero", *Estudios Públicos* 75, invierno: 273-290.

Ventura, Raphael. 2001. "Family political socialization in multiparty systems" *Comparative Political Studies* 34 (6): 666-691.

Vivanco, Manuel. 1999. *Análisis estadístico multivariable*. Santiago: Ed. Universitaria.

Ware, Alan. 1996. *Political parties and party systems*. Oxford: Oxford University Press.

Weimer, Richard. 2004. *Estadística*. México: Compañía Editorial Continental.

---

*Fecha de recepción: Enero de 2005.*

*Fecha de publicación: Diciembre de 2005.*